



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencias Médicas
Escuela de Enfermería

Tema: Estereotipos de género en estudiantes de tercer y quinto año de la carrera de Licenciatura en enfermería de la Universidad Nacional de Rosario

Asignatura: Taller de investigación

Docente asesor: Mg. Nores, Rosana

Autora: Enf. Cisterna Macarena Estefanía

Directora: Lic. Lencina Amelia

Rosario, 3 de noviembre de 2025

Resumen

Enfermería históricamente se ha asociado con características y roles considerados femeninos, como el cuidado, la maternidad, la ternura y la sensibilidad, lo que ha contribuido a desigualdades y estereotipos en torno a la profesión. Estos estereotipos de género también influyen al momento de elegir una carrera universitaria.

El propósito de este proyecto es comprender los estereotipos de género sobre la disciplina de enfermería, según sexo y edad, en los estudiantes de tercer y quinto año de la carrera de Licenciatura en enfermería de la Universidad Nacional de Rosario durante el segundo cuatrimestre del año 2026.

Se trata de una investigación cuyo abordaje es cualitativo y con una estrategia metodológica basada en la fenomenología. El estudio se llevará a cabo en la Escuela de Enfermería de la ciudad de Rosario. La población y muestra estará conformada por un total de 15 estudiantes que se identifiquen con el género femenino y masculino, que estén en condición de alumnos regulares de tercer y quinto año de la carrera. La técnica de recolección de datos que se utilizará será la de entrevistas en profundidad, ya que permitirá indagar en las percepciones y experiencias de cada participante. El análisis será de contenido y se realizará la triangulación de investigadores, a partir de los datos obtenidos de las entrevistas.

PALABRAS CLAVES: Enfermería, estereotipos de género, estudiantes de enfermería, estereotipo de rol, estereotipo de rasgo, perspectiva de género.

Índice General

Contenido

Resumen	1
Índice General	2
Introducción	3
Estado del Arte	4
Planteamiento del problema en estudio.....	13
Supuestos.....	14
Marco Conceptual.....	15
Estrategia metodológica	23
Tipo de estrategia metodológica seleccionada.....	23
Mapeo: Sitio y Contexto de estudio	23
Muestra.....	25
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	26
Personal a cargo de la recolección de datos	27
Plan de análisis.....	28
Consideraciones Éticas	29
Cronograma de actividades y plan de trabajo 2026.....	30
Referencias bibliográficas.....	32
Anexos.....	36
Anexo 1: AVAL INSTITUCIONAL	36
Anexo 2: Proceso de categorización, instrumento y consentimiento informado	37
Consentimiento Informado.....	39

Introducción

Enfermería es una profesión que desde sus inicios ha sido ejercida por mujeres, este origen aún representa en la sociedad una mirada femenina de la enfermería y como tal se la asocia a roles vinculados con el cuidado, la maternidad e incluso lo relacionado a tareas domésticas. Estos roles se deben a una mirada androcéntrica en la cual la mujer es vista como una persona amorosa, delicada, tierna y sensible que la convierte en débil ante el mundo. A diferencia del hombre al cual se le asignó socialmente el rol de proveedor, representando la imagen de protector, por su fortaleza, rudeza, siendo éste el sostén y la autoridad del hogar. Esta mirada androcéntrica consiste en ver el mundo desde la perspectiva masculina, tomando al hombre como parámetro o modelo de lo humano considerando su experiencia como medida universal (Lamas M. 1996).

Estos estereotipos de género también influyen al momento de elegir una carrera universitaria. Por mucho tiempo enfermería ha sido considerada una profesión “femenina”, sin embargo, en los últimos años se ha observado una mayor participación del género masculino. Aun así, sigue siendo mayor el predominio de mujeres enfermeras, según el informe Estado de la Enfermería en el Mundo (2025) de la Organización Mundial de Salud (OMS) las mujeres siguen dominando la profesión y representan el 85% del personal de enfermería a nivel global. En nuestro país representan un 80% de la fuerza laboral (Ministerio de Salud, 2021).

Conociendo estos datos vinculados a la profesión de enfermería resulta interesante para la tesista el poder comprender si los estudiantes reproducen o son atravesados por algún estereotipo de género en el transcurso de su formación. Cabe mencionar que el CONAPRED plantea que “Un estereotipo de género es una opinión o prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar.” (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED], 2019). Con el fin de analizar dicha cuestión se realizó una búsqueda de antecedentes bibliográficos que abordan estereotipos de género en torno la profesión de enfermería y a los estudiantes universitarios. A continuación, se presentan los estudios según la región donde fueron realizados, iniciando por Europa y continuando por Latinoamérica.

Estado del Arte

Un estudio realizado en España con un enfoque cualitativo descriptivo partió de explorar y describir las experiencias y percepciones de estudiantes de enfermería sobre las desigualdades de género en enfermeras durante la pandemia de COVID-19. Los participantes se seleccionaron por conveniencia conformando una muestra de 264 estudiantes (47 hombres y 217 mujeres) de 18 y 24 años matriculados en el curso académico 2020-2021 de dos universidades. La técnica para la recolección de datos fue realizada a través de la reflexión sobre fotografías publicadas en redes sociales durante la pandemia del COVID-19 y las narraciones de estas.

Los resultados arrojaron dos categorías principales y cuatro subcategorías, una de las categorías principales fue estereotipos relacionados con el género, con las subcategorías, liderazgo masculino en una profesión femenina y sexualización de la enfermera, la otra categoría principal fue la vulnerabilidad de las mujeres en la pandemia y como subcategorías la brecha de género ante el mayor riesgo de contagio, y la fragilidad emocional de las mujeres. Con respecto a estereotipos relacionados con el género, los estudiantes reconocieron que históricamente el cuidado se ha vinculado al género femenino, al igual que la disciplina de enfermería, esta categoría explica cómo el género y la profesión están estrechamente conectados. En cuanto al liderazgo masculino en una profesión femenina, los participantes expresaron que durante la pandemia los puestos directivos estaban cubiertos por enfermeros varones. Señalaron que, cuando una profesión tiene un mayor prestigio social se vincula con figuras masculinas.

Acerca de la sexualización de la enfermera, en las fotografías publicadas en redes sociales se observan enfermeras con uniformes sensuales y provocativos. Esto evidencia que, a pesar de la situación crítica que atravesaban en su entorno laboral, la imagen de la mujer enfermera es percibida como objeto sexual, reforzando los estereotipos de género y desvalorizando el rol profesional. En relación con la vulnerabilidad de las mujeres en la pandemia, las imágenes analizadas retrataban a las enfermeras más vulnerables ante el virus, tanto a nivel físico como mental. Las fotografías mostraban la fragilidad emocional de las mujeres, se las veía llorando, afligida y abatida, mientras que las fotos de los hombres reflejaron el cansancio, pero no expresaban emociones asociadas a la tristeza.

En cuanto a la brecha de género ante el mayor riesgo de contagio, los estudiantes declararon que eran las mujeres quienes brindaban las tareas asistenciales, lo que las exponía al contagio de la enfermedad. Esta situación fue interpretada como resultado de la feminización de la profesión, siendo un claro ejemplo de la desigualdad de género presente a nivel mundial.

Los resultados evidenciaron que el personal femenino de enfermería se encuentra en una situación de discriminación como profesional y como mujer, donde se la somete a roles tradicionales, reforzándose las desigualdades vinculadas al género. Las autoras del estudio destacan que esta información es útil, y que se debe trabajar con los estudiantes sobre la visibilidad de la imagen de enfermería, esto va a permitir trabajar en la igualdad de género, y también en la importancia y la magnitud de sus labores. Sugieren que se deben realizar futuras investigaciones con estudiantes y profesionales de la salud, en diferentes zonas geográficas (Díaz et al. 2023).

Por otro lado, una investigación realizada en Tanzania se propuso evaluar la influencia del género en la práctica y el desarrollo profesional de enfermería. Se realizó un estudio cuantitativo analítico de corte transversal, en cuatro hospitales de la ciudad de Dar es Salaam. La población de estudio fueron 580 profesionales de enfermería que trabajaban en áreas clínicas. La recolección de datos se efectuó entre mayo y junio de 2024, utilizando un cuestionario validado, que posteriormente se analizó mediante estadística descriptiva.

Los resultados del estudio en relación con las prácticas profesionales revelaron que para un 57,6% fueron buenas, mientras que un 42,4% expresaron que tuvieron malas prácticas profesionales. Con respecto a la asociación del género en enfermería con el ejercicio profesional, no se evidenció una asociación significativa, esto sugiere que ambos géneros poseen competencias clínicas necesarias para el eficaz desempeño de la profesión.

En cuanto al desarrollo profesional, un 56,7 % de los participantes declararon un desarrollo profesional deficiente, mientras que 43,3% expresaron estar satisfechos con su avance profesional. A diferencia de la práctica profesional, en este caso sí se encontró una asociación significativa entre el género y el desarrollo profesional. Las mujeres presentaron un mayor nivel de desarrollo en su formación y trayectoria laboral, en comparación con los hombres, esto fue debido a su alta participación en capacitaciones y

acceso a cargos de liderazgo. También se identificaron otros factores que influyen tanto en la práctica como en el desarrollo profesional, como el tipo de institución, el nivel en formación reciente, la edad, los años de experiencia, la actitud hacia la profesión, entre otros.

En discusión de los resultados, se destacó la existencia de estereotipos de género que condicionan la distribución de oportunidades dentro de enfermería, se recomienda fortalecer las estrategias existentes e implementar nuevas acciones para reducir las brechas de género, mejorar la moral y el desempeño profesional. Las autoras del estudio recomiendan realizar futuras investigaciones en instituciones privadas, dado que las condiciones laborales, los recursos disponibles y el reconocimiento profesional pueden variar respecto al sistema de salud público (Masibo et al., 2024).

Del mismo modo, una investigación realizada en Turquía mediante un enfoque cualitativo tuvo como propósito analizar cómo los roles y estereotipos de género afectan las experiencias profesionales de las enfermeras. Los participantes se seleccionaron por muestreo bola de nieve, conformando una muestra de 13 enfermeras, que trabajaban en unidades de cuidados intensivos y contaban al menos con tres años de experiencia laboral. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, para el análisis de su contenido se empleó el software MAXQDA.

Los resultados del estudio revelaron dos categorías principales, elección de la carrera enfermería y, discriminación ocupacional basada en género y productividad laboral en enfermería. Con respecto a la elección de carrera, las participantes expresaron que factores como sueños de la infancia, influencia familiar, el sentido de responsabilidad social y características positivas de la profesión desempeñaron un papel importante en su elección. Aunque manifestaron no considerar enfermería como una profesión únicamente femenina, reconocieron que el apoyo familiar y expectativas de género influyeron en la elección profesional.

En cuanto a la discriminación de género y productividad laboral, el análisis reveló diversas formas de desigualdad que afectan tanto al entorno institucional como el individual. Las participantes declararon que existe una jerarquía de género, donde las mujeres no son consideradas importantes en el equipo de trabajo, no cuentan con autonomía y tienen menos oportunidades de acceder a cargos de liderazgo. No obstante,

algunas de las enfermeras mencionaron que, en determinados casos, las mujeres recibieron un trato preferencial en los ascensos, debido a relaciones personales dentro del ámbito laboral.

Otra forma de discriminación que experimentaron las participantes fue a través de las actitudes de los pacientes y sus familias. Las enfermeras expresaron haber sufrido violencia verbal y en algunos casos física. Además, señalaron haber sido objeto de cosificación sexual, recibiendo comentarios inapropiados y despectivos.

Las participantes declararon que el conservadurismo islámico estaba presente a la hora de asistir a los pacientes. Por otra parte, indicaron la existencia de situaciones de favoritismo político o sindical, nepotismo y la asignación de turnos en función del estado civil o cantidad de hijos. Estos factores actuaban como mecanismos de desigualdad que afectaban tanto al personal masculino como femenino. La investigación concluye que los roles y estereotipos de género influyen de manera significativa en las experiencias profesionales de las enfermeras, teniendo un impacto tanto físico como psicológico. Como recomendación el estudio sugiere implementar programas de educación obligatoria en igualdad de género, fortalecer la aplicación de leyes contra la violencia laboral y garantizar apoyo psicológico y legal para quienes lo requieran. Asimismo, sugieren promover campañas públicas de sensibilización que presenten a enfermería como una profesión neutral en términos de género, considerando que en Turquía persiste una profunda influencia de las normas culturales y religiosas. Para investigaciones futuras recomiendan incluir tanto a enfermeras como enfermeros lo que permitirá obtener una visión más integral del fenómeno. (Aca et al., 2025)

En Argentina, Alonso et al. (2021) analizaron los relatos de trabajadoras y trabajadores del sistema de salud público-acerca de las diferencias entre mujeres y varones en la producción del cuidado en los espacios públicos de trabajo y dentro de los ámbitos domésticos. El estudio se realizó en la ciudad de Mar del Plata entre los meses de marzo a diciembre del 2021, mediante un diseño cualitativo con enfoque etnográfico. Se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a 30 mujeres y 15 varones pertenecientes a diversas profesiones y ocupaciones, también se aplicó la técnica de observación participante en instituciones correspondientes de los tres niveles de atención en salud. Las narrativas se interpretaron desde un enfoque hermenéutico, complementado con las notas de campo obtenidas durante la observación en los distintos establecimientos de salud.

Los resultados del estudio revelaron que son las mujeres quienes asumen el cuidado de la familia y el hogar, considerándolo una extensión de su rol profesional. De este modo, el rol del cuidado sigue siendo considerado un estereotipo femenino. En sus relatos, las mujeres expresaron una sobrecarga emocional y física, manifestada en agotamiento, estrés e insomnio, mientras que los varones relataron experiencias positivas y que disponían de tiempo para el ocio o autocuidado. A pesar de la situación, fueron las propias mujeres quienes desarrollaron estrategias de apoyo entre compañeras, mostrando una ética del cuidado que trasciende lo individual. Los participantes reconocieron que existe desigualdad en el ámbito doméstico, pero se sigue manteniendo la lógica igualitaria que impide visibilizar las desigualdades de género dentro de los espacios laborales. Algunos entrevistados identificaron el rol de género de sus compañeras, pero la mayoría de ellos lo naturalizó, y aunque en los discursos se hable de igualdad entre los géneros, la misma en la realidad no se observó.

El estudio concluye que la pandemia puso en tensión los mandatos de género que atravesaban las mujeres en el ámbito doméstico, sin embargo, dentro de las instituciones sanitarias continuaron reproduciéndose desigualdades de género bajo una apariencia de igualdad. Se destaca la necesidad de transversalizar la perspectiva de género en estos espacios para promover equidad en el sector y visibilizar las desigualdades presentes en el entorno doméstico.

De manera similar, en México Zavala Pérez et al. (2022) propusieron identificar los estereotipos de género en estudiantes masculinos de la carrera de Enfermería. La metodología utilizada fue un enfoque cualitativo, para la recolección de datos se utilizó la técnica de grupo focal para lo cual conformaron un grupo constituido por seis hombres, dos estudiantes de primer grado, dos de segundo y dos de tercer grado de la carrera de enfermería. Además se contó en el encuentro con una persona como moderadora y una asistente. De los resultados se obtuvieron las siguientes categorías emergentes: estereotipos de género, masculinidades tradicionales y modelo patriarcal.

En el análisis de las categorías los estudiantes relataron que la homosexualidad fue la primer sanción social que cargaban por elegir estudiar enfermería, estas sanciones venían desde sus vínculos más cercanos, familiares y amigos. También manifestaron, aunque de manera inconsciente, el concepto de “dividendo patriarcal”, aquellas características como la fuerza, musculatura, agresividad, poder, eran atributos

percibidos por los estudiantes como capital simbólico por lo tanto, buscaban la manera de incrementarlo para lograr un mayor reconocimiento. En esa búsqueda de valoración, formaban grupos entre enfermeros para brindarse apoyo mutuo y para poder transitar el proceso de formación dentro de un modelo de salud jerarquizado. Por otro lado señalaron que eran discriminados y marginados por sus compañeras mujeres por ser ellos un grupo de minoría, a esto no lo expresaron como algo negativo, excepto a la exclusión de algunos servicios como ginecología y maternidad, de igual manera ellos percibían que esa situación se modificará cuando dejen de ser estudiantes y se inserten en el mundo laboral. El objetivo del grupo focal fue la recolección de información sobre vivencias y percepciones relacionadas con los estereotipos de género, los cuales se expresan a través del lenguaje, signos y símbolos, actuando como dispositivos de poder, sancionando a los hombres que deciden por una carrera históricamente feminizada como es enfermería.

Por otro lado, en una investigación realizada en Argentina en el año 2023, tuvo como propósito analizar las creencias y actitudes sobre el rol de las mujeres en universidades públicas y privadas de la provincia de Buenos Aires. Utilizó un enfoque cuantitativo, el diseño fue no experimental, con corte transversal, el tipo de alcance fue correlacional. La selección de los participantes fue a través de una muestra no probabilística intencional conformada por 142 estudiantes, de los cuales 91 eran del género femenino y 51 masculino. En cuanto al tipo de institución, el 57,1% pertenecía al ámbito público y el 42,9% al privado, el 51,8% asistían a instituciones laicas, el 35,9% religiosas, y 12,1% desconocía el tipo universidad. Respecto a los tipos de carreras, el 52,1% se encontraban cursando Ingeniería donde existía una participación equitativa por género; mientras que un 47,9% estudiaba psicología, donde un 79,7% pertenecían al género femenino y 20,3% masculino. La recolección de datos fue mediante dos cuestionarios con formato tipo escala likert, en primer lugar se aplicó el Inventario de Roles Sexuales (Bem, 1974), que evalúa los atributos y comportamientos asociados a la masculinidad y feminidad. Luego se aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente, que mide el sexismo hostil y el benevolente hacia las mujeres. Ambos cuestionarios se aplicaron de manera virtual por medio de la plataforma SurveyMonkey.

Los resultados del estudio evidenciaron que existen estereotipos de género rígidos asociados a la mujer típica y al hombre típico. Además se destacó que los niveles de sexismo son moderados, siendo mayor el sexismo hostil que el benevolente. En relación

con las carreras, se observó que el 45,1% afirmó que existen carreras asociadas a un género específico, mientras que para el 54,9% son indistintas. Se constató que el 46,1% de los alumnos de ingeniería considera que la carrera es específica del género masculino.

Por otro lado, en psicología un 56,5% consideran que es una carrera femenina. En contraparte un 80% de la muestra de estudio manifestó que el género no tuvo influencia en la elección de su carrera. Respecto a la representación de la mujer, se identificaron diferencias significativas en cuanto al tipo de institución, las universidades privadas reforzaban los estereotipos tradicionales del género femenino, en cambio los estudiantes de entidades públicas y laicas le otorgaban características masculinas a la mujer, generando un estereotipo con rasgos andróginos. En relación a las universidades religiosas y laicas, no se evidenciaron resultados significativos, sin embargo es importante señalar que los alumnos de instituciones públicas tendieron a atribuirles características tradicionalmente masculinas a las mujeres.

En el análisis según la carrera y roles sexuales se observó que los estudiantes, de psicología en comparación con los de ingeniería, otorgaban a la mujer los estereotipos asociados a la feminidad y a los hombres cualidades típicamente masculinas. No obstante, quienes cursaban ingeniería destacaban atributos masculinos en las mujeres. En cuanto al tipo de sexismo, si bien los resultados fueron moderados, se identificó una leve tendencia hacia el sexismo hostil en comparación con el benevolente. En relación con este último, se observó una inclinación hacia los roles tradicionales de género. En alumnos de universidades religiosas se identificaron niveles más elevados de actitudes benevolentes particularmente en las dimensiones de paternalismo protector e intimidad heterosexual.

En conclusión, los hallazgos fueron relevantes para reflexionar sobre la participación de las mujeres en distintas profesiones, Las autoras sugieren la necesidad de realizar futuras investigaciones sobre este tema, y desarrollar medidas que fomenten la igualdad de género en el ámbito universitario (Troncoso & Muratori, 2023).

Por otro lado, en un estudio realizado en Perú en el año 2023, tuvo como objetivo explorar las experiencias de un grupo de hombres, que durante el siglo pasado decidieron estudiar enfermería. Se empleó un enfoque cualitativo de carácter histórico. Se realizaron entrevistas en profundidad con preguntas abiertas a 30 enfermeros, a través de videollamada. Como criterio de inclusión, se entrevistó únicamente a

enfermeros que hayan estudiado o ejercido la profesión durante el siglo XX, excluyendo aquellos que tenían alteración en el estado cognitivo.

De los resultados se obtuvieron 6 categorías emergentes: percepción personal, perspectiva familiar, perspectiva social, entorno académico, entorno laboral y estrategias de afrontamiento. En relación a la perspectiva personal, los enfermeros relataron que tuvieron que enfrentar distintas presiones y estigmatizaciones por dedicarse a una profesión considerada históricamente femenina. Estas experiencias impactaron de manera significativa, generando tristeza, baja autoestima, vergüenza y desmotivación. En cuanto al entorno familiar y social persistían estereotipos de género fuertemente arraigados. Los enfermeros señalaron que su decisión por estudiar enfermería era cuestionada, y que esa elección ponía en duda su masculinidad e incluso su orientación sexual. Además, expresaron haber sido objeto de burlas y discriminación, provenientes del ámbito social, lo que afectó sus relaciones interpersonales y su integración con la comunidad.

Por otro lado, en el entorno académico, los participantes describieron su experiencia como positiva, a pesar de ser minoría, contaron con apoyo y motivación de sus compañeras y personal docente. No obstante, el entorno laboral fue percibido como una experiencia negativa, donde tuvieron que enfrentar discriminación y prejuicios vinculados al género. Señalaron la dificultad en el acceso a puestos de trabajo, en comparación al personal femenino. Además, muchos pacientes los consideran menos aptos de realizar el rol de cuidado. Para poder afrontar los estereotipos negativos asociados a la elección de la carrera, los participantes relataron haber desarrollado diversas estrategias de afrontamiento, muchas de ellas basadas en el apoyo de sus familias, amigos, compañeros y docentes. También mencionaron haberse distanciado de los lugares donde predominaban actitudes negativas. Otra estrategia significativa que hicieron fue educar e informar a su entorno familiar sobre la importancia y el valor de la profesión de enfermería.

En conclusión, los hombres que optaron por estudiar enfermería en el siglo XX, enfrentaron estereotipos de géneros profundamente arraigados, en una sociedad donde la profesión de enfermería era principalmente femenina. Como limitación, el estudio contó con una muestra reducida de participantes, por lo tanto sus experiencias podrían no ser representativas en otro contexto y temporalidad (Fernández-Delgado & Canova-Barrios, 2024) .

En la misma línea, un estudio realizado en Colombia, tuvo como propósito comprender el rol de los hombres en enfermería y las emociones que subyacen en el ejercicio de la profesión. A través de un enfoque cualitativo, se analizaron casos colectivos utilizando la propuesta metodológica de Stake, además empleó la estrategia hermenéutica. La selección de los participantes fue selectiva e intencionada, mediante la estrategia de bola de nieve. La muestra quedó conformada por 12 enfermeros con una edad entre 28 y 47 años . La técnica de recolección de datos fueron entrevistas en profundidad, con una duración aproximada de 90 minutos cada una. Estas mismas fueron grabadas, transcritas y registradas en un diario de campo para su posterior análisis e interpretación.

De los resultados se obtuvieron seis categorías emergentes. Los participantes manifestaron haber enfrentado constantemente estereotipos sociales sobre roles de género establecidos por la sociedad, ya que la enfermería se consideraba una tarea naturalmente femenina. Estos prejuicios estaban presentes en el ámbito familiar, académico y laboral. También relataron que desde su formación, fueron cuestionados por su círculo familiar, por haber decidido ejercer una profesión de “mujeres”. En relación a la masculinidad, expresaron que socialmente se los vinculaba con la homosexualidad por ser enfermeros. En el entorno laboral se observaba división sexual de trabajo, donde a los hombres se les asignaban tareas que implicaban utilizar la fuerza física, mientras que las mujeres realizaban cuidados directos. Con respecto a las estrategias de adaptación, los hombres relataron que preferían desempeñarse en otras áreas, como la investigación, docencia, trabajo social, manteniendo distancia del área asistencial. De ese modo enfrentaban los estereotipos de género relacionados con el rol del cuidado.

En relación al rol ideal, los participantes respondieron que el enfermero debía poseer competencias académicas sólidas, ser un buen líder, demostrar empatía y ser capaz de desvincularse del modelo tradicional de enfermería. En cuanto a las emociones que subyacen del ejercicio de enfermería, los resultados evidenciaron que los hombres tenían prohibido expresar sus emociones o mostrarse vulnerables. Estas limitaciones se debían a las desigualdades de género que existían en la profesión de enfermería. No obstante, los entrevistados compartieron sus experiencias que reflejan la existencia de emociones como la tristeza o la angustia, las cuales pese a la presión cultural no podían reprimir.

El estudio concluye que el ingreso del género masculino a la profesión de enfermería logró un gran cambio, donde los hombres asumen su rol libremente

demostrando sus sentimientos y emociones, provocando una ruptura con los estereotipos de género impuesto a lo largo de la historia de enfermería (Velásquez Vergara et al. 2025).

En función de los hallazgos antes mencionados el propósito de esta investigación es comprender las experiencias de los estudiantes sobre los estereotipos de género en la disciplina de enfermería. A partir de los resultados obtenidos se pretende fomentar medidas que favorezcan la formación profesional, a través de la incorporación de contenidos con perspectiva de género, que permitan desarrollar diversas actividades orientadas a promover la importancia de la igualdad y reflexionar sobre los estereotipos de género en enfermería. Estos resultados también podrían, a su vez, usarse de referencia para cuestionar y modificar mandatos sociales.

Planteamiento del problema en estudio

¿Cuáles son los estereotipos de género sobre la disciplina de enfermería, según sexo y edad, de los estudiantes de tercer y quinto año de la carrera de Licenciatura en enfermería de la Universidad Nacional de Rosario durante el segundo cuatrimestre del año 2026?

Objetivo general

Comprender cuales son los estereotipos de género sobre la disciplina de enfermería, según sexo y edad, en los estudiantes de tercer y quinto año de la carrera de Licenciatura en enfermería de la Universidad Nacional de Rosario durante el segundo cuatrimestre del año 2026.

Objetivos específicos

- Caracterizar a la muestra de estudio según sexo y edad.
- Analizar las experiencias de cada estudiante respecto a los estereotipos de género presentes en la disciplina de enfermería.
- Explorar las vivencias negativas acerca de los estereotipos de roles y rasgos de los estudiantes de enfermería según edad.

- Describir las vivencias negativas acerca de los estereotipos de roles y rasgos de los estudiantes de enfermería según sexo.

Supuestos

- Los estudiantes de enfermería reproducen estereotipos de género tradicionales, asociando el cuidado como un rol propiamente femenino.
- Las estudiantes de enfermería que son madres construyen su rol profesional desde experiencias asociadas a la maternidad.
- A los estudiantes de género masculino de enfermería se les atribuyen rasgos como la fuerza, fortaleza y el liderazgo, considerados cualidades que potencian su desempeño en la profesión.

Marco Conceptual

Según la Organización Mundial de la Salud, la enfermería es una profesión que se dedica al cuidado autónomo y colaborativo de personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, tanto sanas como enfermas, también comprende la promoción de la salud, la rehabilitación, la prevención de enfermedades y el cuidado de personas enfermas, discapacitadas o en situación de vulnerabilidad (OMS, 2020).

La profesión de enfermería ha atravesado por diversas etapas hasta transformarse en una disciplina científica. En las sociedades primitivas, resulta imposible describir con precisión el rol de enfermería ya que no existen registros escritos de esa época. También, era difícil establecer el rol del médico y el de la persona encargada de brindar el cuidado e incluso determinar la existencia de dos roles. Es posible suponer que la diferenciación en los roles estuvo asociada al hombre como el médico y la mujer como la enfermera, dado que el cuidado surgió como una extensión de los roles tradicionales asignados a las mujeres, quienes de manera natural asumieron el rol del cuidado. (Berman et al., 2008; Manfredi, 1993; Velandia Mora, 2008).

En ese contexto, los cuidados y tratamientos se basaban en la experiencia, el conocimiento se transmitía de persona a persona. Las tribus habían implementado conjuros y tratamientos para tratar la salud y enfermedad, donde existía una persona con grandes habilidades, denominada curandero mayor o brujo que se encargaba de curar a los enfermos. En ese mismo entorno surge la figura femenina que colaboraba con el brujo (Velandia Mora, 2008).

Por otra parte, en las antiguas civilizaciones los registros sobre las prácticas de enfermería son escasos, las tareas del cuidado eran llevadas a cabo por esclavas o por mujeres en situación de pobreza. Debido a esta condición social, se consideraba que no era una labor digna de ser registrada. La llamada enfermera esclava actuaba bajo las instrucciones de curanderos o sacerdotes, quienes les ordenaban las prácticas de atención. (Berman et al., 2008).

Con respecto a la religión en el desarrollo de la Enfermería, las mujeres no fueron las únicas que desarrollaban esta labor. En el siglo III, existía una organización de

hombres llamada la hermandad Parabolani, los cuales se dedicaban a cuidar a los enfermos y fueron los encargados de construir grandes hospitales (Manfredi, 1993).

Sin embargo, durante este periodo la enfermería estaba en conflicto con las creencias de la iglesia, que solamente fomentaba el cuidado, el consuelo a los enfermos, y no permitía el avance del conocimiento científico. Obstaculizando el progreso de la profesión, la enfermería quedó atrapada en un periodo conocido como la edad oscura, que duró aproximadamente 500 años. (Velandia Mora, 2008).

En los comienzos de la enfermería moderna, el cuidado de los enfermos, tanto en hospitales como en casas privadas, solía quedar a cargo de mujeres marginadas socialmente, como presas o prostitutas, que contaban con poca o ninguna formación en enfermería. Debido a estas condiciones, la enfermería carecía de prestigio y aceptación en la sociedad. La única forma que se consideraba aceptable el rol de enfermería era dentro de una orden religiosa. (Berman et al.,2008) La creación del instituto de Diaconisas en Kaiserswerth, Alemania, marcó un proceso de cambio significativo para enfermería. Florence Nightingale, la alumna más destacada de Kaiserswerth, tuvo un papel fundamental para el desarrollo de la enfermería moderna. Entre sus principales logros se encuentran, la implementación de medidas de higiene y cuidado, que contribuyeron a reducir la mortalidad en los hospitales militares. Asimismo, promovió la formación y capacitación de las enfermeras, creando la primera escuela de enfermería en el Hospital St. Thomas de Londres. (Berman et al.,2008; Manfredi, 1193)

A partir de los aportes de Nightingale, la enfermería comenzó a consolidarse como disciplina, donde surgieron diversas teorías y modelos de cuidado. Teoristas como Virginia Henderson, Dorothea Orem, Hildegard Peplau, Jean Watson y Madeleine Leininger, aportaron sus propias perspectivas sobre el cuidado enfermero. Lo que permitió que enfermería haya evolucionado desde una práctica centrada en cuidar y acompañar a convertirse en una disciplina con base científica. (Marriner Tomey & Raile Alligood, 2006)

Históricamente Enfermería como profesión del cuidado ha sido atravesada por construcciones sociales de género que han contribuido a formar su identidad profesional. Desde sus inicios el cuidado fue concebido como una práctica social realizada principalmente por mujeres, propia del rol femenino y, dotada de un sentido moral y afectivo que se ajusta a los mandatos culturales, asignados a la feminidad (Collière, 1993).

En la actualidad, la Organización Mundial de la Salud reconoce que la desigualdad de género continúa afectando la composición y la valoración del personal sanitario. La feminización de la enfermería, si bien ha permitido el acceso masivo de mujeres a la profesión, también ha contribuido a la desvalorización simbólica del cuidado. Según el informe Estado de la Enfermería en el Mundo de la Organización Mundial de Salud, las mujeres siguen dominando la profesión y representan el 85% del personal de enfermería a nivel global. (OMS, 2025) En Argentina las mujeres representan un 80% de la fuerza laboral (Ministerio de Salud, 2021).

Como planteaba Flora Tristán, la colaboración entre ambos sexos era necesaria para desprenderse de sus cadenas: “La ley que esclaviza a la mujer y la priva de instrucción, os oprime también a vosotros, hombres proletarios (...); En fin, en nombre del bienestar universal de todos y de todas os comprometo a reclamar los derechos para la mujer” (citado en Amorós, 1994, p. 4).

Esta autora evidencia cómo ya en el siglo XIX, se manifestaba la subordinación de las mujeres y la necesidad de igualdad en la educación y en los derechos, señalando que la exclusión educativa y social de las mujeres no solo las afecta a ellas, sino a toda la sociedad.

Resulta fundamental saber diferenciar entre sexo y género, para poder comprender cómo se construyen estas expectativas de género, Stoller, establece esta distinción, entendiendo el sexo como biológico y el género como los aspectos psicosociales asociados a la identidad masculina o femenina. El concepto de género surge con el movimiento feminista a mitad del siglo XX acentuando que las diferencias entre los hombres y las mujeres se construyen socialmente y que no se entienden desde sus componentes biológicos (Stoller, 1968).

Desde esta perspectiva Marta Lamas explica que, en sus inicios, el concepto de género se utilizó para describir el conjunto de representaciones sociales construidas en torno a la diferencia sexual, a través de las cuales se asignan determinadas características y funciones a mujeres y hombres. Desde la academia feminista, “se generalizó entonces el uso de la categoría género para referirse a la simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas en función de sus cuerpos” (Lamas, 2002).

En esta misma línea Simone de Beauvoir señala: “No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana (2007: 207).

Williams y Best (1990) definen los estereotipos de género como generalizaciones atribuidas a una persona en función de su sexo, ya sea mujer o hombre.

Durante décadas, las sociedades han impuesto normas que diferencian los roles masculinos y femeninos, generando desigualdades y afectando las oportunidades de crecimiento personal y profesional de las personas. De este modo, los estereotipos de género inciden tanto en la construcción de la identidad individual, como en las relaciones sociales en distintos ámbitos, como el laboral, educativo y en el de la salud.

Scott (2008) señala que el feminismo ha buscado comprender cómo y en qué condiciones se han definido los diferentes roles y funciones asignados a cada sexo, cómo los significados de “hombre” y “mujer” cambiaron según las épocas y el contexto.

Desde la perspectiva de Williams y Best, (1990), los estereotipos de rol hacen referencia a las ideas o creencias sobre qué actividades y funciones se consideran apropiadas para los roles asignados a hombres y mujeres. Esta definición coincide, con los roles históricamente asociados al género femenino, como las tareas de cuidado, docencia o asistencia, mientras que al género masculino se lo vincula con actividades de liderazgo, toma de decisiones y autoridad.

En la disciplina de enfermería, tradicionalmente el cuidado es considerado un rol propio de la mujer, lo que contribuyó a la feminización de la profesión y a la desvalorización de ciertos roles masculinos dentro del área. Asimismo, los hombres que deciden formarse en enfermería suelen enfrentar cuestionamientos sobre su competencia para el rol, lo que refleja la persistencia de un modelo de género tradicional que limita la libertad de elección profesional.

Otro estereotipo presente en la carrera de enfermería es el estereotipo de rasgos, definido como aquellos estereotipos compuestos por características de personalidad o rasgos de conducta que se atribuyen con mayor frecuencia a hombres o mujeres (Williams y Best, 1990).

En términos generales, a las mujeres se las asocia con rasgos como la empatía, la sensibilidad, la ternura y la dependencia, mientras que los hombres son caracterizados como racionales, fuertes, independientes y dominantes. Estas atribuciones influyen en cómo se percibe la idoneidad de cada género para determinadas profesiones.

La discriminación de género ocurre dentro de relaciones desiguales, en la que una persona ubica al otro en una posición de desventaja por motivo de su género. En el contexto universitario, esta desigualdad se expresa a través de la feminización y masculinización de determinadas carreras, así como en las diferencias de oportunidades o en el trato que reciben estudiantes y docentes (Brito Rodríguez, Basualto Porra y Posada Lecompte, 2020).

En este marco, y considerando las situaciones de discriminación que atraviesan los estudiantes en los espacios educativos, resulta pertinente indagar si los futuros profesionales de enfermería de la Universidad Nacional de Rosario han experimentado situaciones asociadas a estereotipos de género o prácticas discriminatorias. Explorar estas experiencias permite aportar evidencias relevantes para fortalecer la formación universitaria y promover espacios académicos más equitativos e inclusivo en dicho contexto actual.

La Universidad Nacional de Rosario (UNR), se fundó en 1968, es una institución pública de educación superior ubicada en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. La investigación se realizará en el contexto de formación disciplinar de la Escuela de Enfermería que pertenece dicha Universidad. La población estudiantil se caracteriza por ser heterogénea, formada tanto por jóvenes recién egresados del secundario, como así también por adultos con experiencias laborales previas, que eligen enfermería como una segunda carrera o como una oportunidad de inserción en el sistema de salud. Muchos estudiantes pertenecen a la ciudad de Rosario y sus alrededores, pero también se registran personas de otras provincias e incluso países limítrofes, lo que aporta diversidad cultural y social al grupo.

Aunque históricamente en la carrera de enfermería ha predominado la participación femenina, en los últimos años se observa un crecimiento de estudiantes de género masculino, pero aun así los datos en números de la UNR reflejan que el cupo femenino sigue siendo el de mayor participación. Asimismo, muchos estudiantes se

identifican con otros géneros, lo que contribuye a la diversidad de identidades de géneros dentro de la escuela.

La eliminación de los estereotipos de género en enfermería es esencial para que la disciplina reciba el reconocimiento, las oportunidades y el espacio que corresponde en la sociedad. Resulta indispensable trabajar con los estudiantes en torno a la visibilidad de enfermería en la práctica clínica, esto les permitiría promover la igualdad de género y destacar el trabajo y las competencias de las enfermeras en la sociedad (Díaz et al. 2023).

En la misma línea, otra investigación recomienda que se debe promover la enfermería como una profesión sin distinciones de género e implementar programas con educación obligatoria en igualdad de género, ya que esto puede contribuir a reducir estereotipos arraigados socialmente. En este sentido, las instituciones que forman profesionales en salud deberían brindar cursos obligatorios sobre igualdad entre los géneros. Esta capacitación constante podría contribuir a disminuir los estereotipos asociados a las enfermeras y motivar a los hombres a elegir la profesión con menos prejuicios (Aca et al., 2025).

En los últimos años, la Escuela de Enfermería ha actualizado su plan de estudio, incorporando de manera transversal contenidos que promueven la igualdad de género, el respeto por las diversidades sexuales y la atención con perspectiva de derechos humanos, en concordancia con las normativas nacionales.

La incorporación de una perspectiva de género es una herramienta fundamental para promover la igualdad de género en todos los ámbitos. Según la Organización Mundial de la Salud, la integración de la perspectiva de género implica evaluar el modo en que el género determina las medidas planificadas, incluidas la legislación, las políticas y los programas, en todos los ámbitos y a todos los niveles. La incorporación de la perspectiva de género también puede contribuir al empoderamiento de las mujeres y la igualdad de participación en todos los niveles del personal sanitario (OMS, 2018).

Esta Facultad tiene la misión de desarrollar las acciones que estén a su alcance para fortalecer los procesos de transformación social y promover la formación de profesionales de la salud comprometidos con la realidad y conciencia crítica. La Secretaría de Mujer y Género de la Universidad Nacional de Rosario creada en 2019, se enmarca en

un contexto global en el que las mujeres y diversidades sexuales han sido protagonistas de importantes conquistas colectivas en materia de derechos. Como institución educativa, la universidad asume el compromiso de acompañar estos procesos sociales mediante la creación de un espacio específico destinado a la atención, formación y dar visibilidad a la temática. La Secretaría busca promover condiciones para prevenir y erradicar las prácticas sexistas, contribuyendo a la construcción de espacios universitarios libres de violencias e inclusivos. Sus objetivos son construir espacios educativos libre de violencias, discriminación, trabajando en la eliminación de estereotipos de género o diversidad sexual, contribuyendo a lograr igualdad y equidad en el ámbito. Está integrado por un equipo interdisciplinario, que ofrece atención e intervención en situaciones de violencia de género, acosos o abusos. También, los estudiantes que así lo deseen pueden presentar la solicitud para realizar el procedimiento de cambio de datos personales por su identidad de género percibida. Además, la secretaría desarrolla cursos para la formación tanto para docentes y estudiantes (Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario, 2021).

La selección de los estudiantes de 3° y 5° año como muestra de estudio se fundamenta en varios criterios, los estudiantes de 3° año se encuentran cursando el primer ciclo de la carrera, donde comienzan a adquirir conocimientos teóricos y a implementarlos en las prácticas preprofesionales. Este momento formativo permite identificar percepciones tempranas sobre la incorporación de la perspectiva de género en la carrera.

Los estudiantes de 5to° año están próximos a finalizar la carrera y la mayoría de ellos se encuentra ejerciendo el rol profesional. Además, muchos estudiantes provienen de otras universidades de enfermería lo que implica diferencias en la formación inicial, los planes de estudio y las bases teóricas. En esta etapa resulta pertinente analizar cómo la formación recibida durante los años previos incide en sus actitudes, conocimientos y competencias en relación con la perspectiva de género. La selección de estos dos momentos de la trayectoria académica permite obtener una mirada comparativa sobre cómo es la comprensión y la puesta en práctica de contenidos vinculados al género, la violencia y la diversidad sexual. Asimismo, contribuye a reconocer necesidades formativas, vacíos en conocimientos o actitudes, lo que resulta valioso para futuras recomendaciones curriculares y políticas institucionales.

Dentro de las teorías de enfermería, Jean Watson desarrolló la Teoría del Cuidado Humano, donde considera que enfermería es una disciplina humanística, que

implica cuidar al otro, entendiendo sus necesidades, sentimientos, creando una relación interpersonal basada en la empatía y comprensión. “La meta del cuidado de Enfermería en sí, es brindar cuidado, pero no tiene sentido si no se comprende en esencia el significado de cuidar” (Watson, 2008).

Los estereotipos de género asociados a la profesión han distorsionado el verdadero significado de cuidar, desvalorizando el rol de enfermería al vincularlo con tareas propias de mujeres. La persistencia de estos estereotipos evidencia una deuda pendiente en la producción teórica de enfermería, si bien las teorías existentes han contribuido a la consolidación de enfermería como disciplina, muchas de ellas han centrado su análisis en el individuo como sujeto de cuidado, sin cuestionar las desigualdades de género que atraviesan en la práctica profesional. Este vacío teórico limita la posibilidad de comprender el cuidado desde una perspectiva más inclusiva que reconozca su esencia humanista, tal como lo proponía Watson.

Estrategia metodológica

Tipo de estrategia metodológica seleccionada.

El presente estudio se considera cualitativo, ya que este enfoque permite recoger datos que describen los comportamientos, conductas observables de las personas y grupos, a partir de sus propias palabras, gestos o actitudes, se logrará comprender la realidad desde la perspectiva de los propios actores (Taylor- Bogdan,1987).

La estrategia metodológica que se utilizará es la fenomenología, la cual permitirá explorar las experiencias vividas de cada participante. Se utilizará un muestreo no probabilístico intencionado.

Con el propósito de asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, se aplicará la estrategia de triangulación. Esta técnica consiste en un plan de acción que implica que el investigador, dentro de un mismo estudio, combine distintas observaciones, enfoques teóricos, fuentes de información y metodologías (Vasilachis de Gialdino, 1992). En esta investigación se aplicará la triangulación de investigadores, ya que los datos obtenidos serán analizados con la ayuda de un colaborador experto en el tema. La información se recopilará a través de entrevistas individuales en profundidad.

Mapeo: Sitio y Contexto de estudio

El campo de estudio seleccionado es la Escuela de Enfermería que pertenece a la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) de la Universidad Nacional de Rosario, de la provincia de Santa Fe. Es una institución de educación pública y gratuita, se ubica en calle San Lorenzo 2917. La carrera se dicta con un plan de estudio aprobado en 2017, el cual tiene una duración de 5 años, donde se otorga el título intermedio de Enfermero/a al finalizar el tercer año y el de Licenciado/a en Enfermería al terminar quinto año, se divide en dos ciclos, integrando las áreas profesionales, biológica y socio-humanística. Insertando a los estudiantes en prácticas preprofesionales desde el inicio de la carrera en efectores de salud en los distintos niveles de atención. Con la finalidad de formar profesionales que puedan no solo ejercer el rol del cuidado, sino que también tengan capacidad científica, metodológica, crítica, organizacional y que logren realizar actividades de gestión en las

instituciones de salud. Los contenidos académicos se agrupan de la siguiente manera: en primer año se cursan materias relacionadas a los sujetos de atención, el cuidado, el contexto y la salud. De segundo a quinto año se desarrolla el cuidado enfermero en las distintas etapas del ciclo vital, (niñez, púber, adolescente, adulto joven y maduro, adulto mayor, mujer embarazada), también se aborda la salud mental y los procesos de salud enfermedad desde la comunidad. Además, se desarrollan saberes en el área de la administración e investigación.

Dentro del cursado también se ofrece como asignatura optativa, la materia Perspectiva de Género desde el campo de la Salud, la misma cuenta con un cupo de 100 estudiantes. El nuevo plan de estudio a diferencia del anterior (1992) está atravesado por una perspectiva de género en los contenidos académicos, contribuyendo a la formación de futuros/as enfermeros que ejercen la profesión como agentes de cambios, promoviendo una visión crítica de la realidad. La FCM cuenta con una Secretaría de Mujer y Género cuyos objetivos son construir espacios educativos libre de violencias, discriminación, trabajando en la eliminación de estereotipos de género o diversidad sexual, contribuyendo a lograr igualdad y equidad en el ámbito. Está integrado por un equipo interdisciplinario, que ofrece atención e intervención en situaciones de violencia de género, acosos o abusos. También, los estudiantes que así lo deseen pueden presentar la solicitud para realizar el procedimiento de cambio de datos personales por su identidad de género percibida. Además, la secretaría desarrolla cursos para la formación tanto para docentes y estudiantes.

La siguiente información sobre la población estudiantil permitirá tomar decisiones en el apartado de muestra y en la unidad de observación. La misma se caracteriza por ser heterogénea, formada tanto por jóvenes recién egresados del secundario, como así también por adultos con experiencias laborales previas, que eligen enfermería como una segunda carrera o como una oportunidad de inserción en el sistema de salud. Muchos estudiantes pertenecen a la ciudad de Rosario y sus alrededores, pero también se registran personas de otras provincias e incluso países limítrofes, lo que aporta diversidad cultural y social al grupo. Aunque históricamente en la carrera de enfermería ha predominado la participación femenina, en los últimos años se observa un crecimiento de estudiantes de género masculino, pero aun así los datos en números de la UNR reflejan que el cupo femenino sigue siendo el de mayor participación. Asimismo, muchos

estudiantes se identifican con otros géneros, lo que contribuye a la diversidad de identidades de géneros dentro de la escuela. Se justifica llevar a cabo esta investigación en este contexto por lo mencionado con anterioridad. Además, es en esta institución donde se observa la problemática y para la cual se ha pensado en el propósito de este estudio. Por lo tanto, resulta propicio conocer si estos estudiantes son o fueron atravesados por estereotipos de género vinculados a la disciplina de enfermería.

Para realizar la investigación se solicitó la autorización a los directivos de la institución, lo que permitió llevar a cabo el proyecto en los estudiantes que decidan participar.

A Través de la realización del mapeo, se constató que el escenario es el adecuado ya que contiene a las personas que van a dar respuestas a la pregunta de investigación, la presencia de las categorías, la accesibilidad y disponibilidad para realizar el proyecto de investigación.

Para la introducción al campo de estudio, no fue necesario el garante de acceso debido a que la investigadora cuenta con acceso y conocimiento de la institución ya que es estudiante de la carrera. Como informante clave se contó con la colaboración de la Profesora Amelia Lencina, a la cual se le realizó una entrevista semiestructurada para conocer en profundidad el sitio y contexto.

Muestra

La muestra inicial de la presente investigación estará compuesta por un total de 15 estudiantes de ambos ciclos, que se identifiquen con el género femenino y masculino, que cursen el tercer y quinto año de la carrera durante el segundo cuatrimestre del año 2026, en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario.

La elección de estos años académicos responde a que en estas instancias de la formación cada alumno ha vivido experiencias durante el cursado y sus prácticas preprofesionales, lo que permite reflexionar sobre su rol profesional y sobre los estereotipos de género vinculados a la profesión, por lo tanto, la estrategia metodológica adecuada para esta muestra de estudio será la fenomenología. El muestreo será intencionado en función

a las características de los participantes, y no probabilístico ya que no se busca la representatividad sino interpretar las experiencias de los y las estudiantes.

A partir de los datos obtenidos en el mapeo, se toma la decisión de abordar a los estudiantes que estén en condición regular de la carrera cursando el tercer o quinto año y que pertenezcan al plan de estudio 2017. Además, se considerará la condición laboral de los participantes, incluyendo a quienes se desempeñen en áreas asistenciales y cuenten con la matrícula habilitante para ejercer (en el caso de quienes ya pueden obtenerla), por lado se tendrá en cuenta a los estudiantes que no estén insertos en el ámbito laboral, como sucede mayormente en tercer año. Esta elección brindará dos miradas diferentes sobre el ejercicio de la profesión. De este modo, se aplicará el criterio de pertinencia que se refiere a la identificación de actores que puedan aportar información pertinente con relación a las categorías apriorísticas del investigador. La muestra quedará conformada por 15 estudiantes, quienes podrán o no haber experimentado estereotipos de género vinculado a la disciplina, aplicando también el criterio de adecuación, es decir que se considerará aquellos participantes que aporten cantidad y calidad de información sobre el fenómeno. (Sandoval Casilimas, 2002)

Se iniciará la recolección de datos con 15 estudiantes provenientes de ambos ciclos, cantidad que se considera adecuada para alcanzar la saturación teórica. Se alcanzará la saturación de datos cuando de la información obtenida no se produzcan aportes relevantes para el análisis.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En este proyecto de investigación la categoría inicial corresponde a los estereotipos de género y como subcategorías los estereotipos de rol y rasgos. En relación con esto la estrategia de recolección de datos elegida es la entrevista en profundidad, ya que permitirá indagar en las percepciones y experiencias de cada participante.

Se comenzará con un guion inicial de preguntas abiertas para que el entrevistado tenga un mayor espacio de dar una respuesta sin limitaciones y logre expresarse con total confianza y libertad.

Personal a cargo de la recolección de datos

Las entrevistas las realizará la investigadora, la cual tendrá un rol de escucha proactiva para lograr una mejor comprensión del participante. Cada entrevista se realizará de manera presencial e individual, en un lugar a convenir con el entrevistado, por un tiempo aproximado de una hora, los participantes acordarán día y hora mediante comunicación telefónica con la persona a cargo de realizar las entrevistas. Las mismas serán grabadas en formato de audio, con previo consentimiento informado firmado por los participantes, además se tomará nota en un diario de campo, de los aspectos no verbales.

Esta técnica podría requerir que la investigadora y los participantes mantengan más de un encuentro, los cuales se desarrollarán de forma flexible y dinámica, permitiendo profundizar en los aspectos que vayan surgiendo durante el diálogo. Asimismo, resulta fundamental generar un clima de confianza y empatía con los participantes, dado que, para cumplir con el propósito de la entrevista, esta debe desarrollarse como una conversación entre pares, evitando que se perciba como un intercambio formal basado únicamente en preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1987).

Entre las ventajas de esta técnica se destaca que, al desarrollarse mediante una conversación, facilita la interacción y permite obtener información amplia y profunda por parte de los estudiantes. Además, posibilita captar no solo el contenido verbal, sino también aspectos no verbales, como gestos, tono de voz o movimientos, que enriquecen la comprensión del discurso. Al mismo tiempo, brinda la posibilidad de aclarar dudas que puedan surgir durante el proceso.

Las desventajas que presenta esta técnica es que, si la investigadora no tiene suficiente experiencia, el participante puede orientar la conversación hacia otros temas no previstos. Asimismo, pueden presentarse sesgos en la interpretación de los datos, ya sea por la influencia de la investigadora en las respuestas o por su propia subjetividad durante el análisis. También, existe la posibilidad de que el entrevistado no sea completamente sincero en sus respuestas, limite sus expresiones verbales o disponga de poco tiempo para la realización de la entrevista.

Para evitar estas desventajas, la investigadora se capacitará en la técnica y empleará un guion con preguntas abiertas y flexibles que permita adaptar las preguntas

según el desarrollo de la conversación. Asimismo, procurará respetar el discurso de los participantes tal como es expresado, evitando intervenir o influir en sus respuestas.

Para ingresar al campo de investigación, es fundamental generar un ambiente de cercanía, confianza y seguridad entre el investigador y los participantes. Para establecer un buen rapport, es necesario practicar la empatía, la humildad y el respeto. Romper el hielo, identificar intereses o experiencias compartidas y demostrar interés genuino por lo que los participantes expresen. De este modo, las entrevistas serán más fáciles de realizar y agradables.

Plan de análisis

El análisis de los datos se hará concomitantemente a la recolección de estos, en función al abordaje de este estudio cualitativo con un enfoque fenomenológico, se seleccionará el análisis de contenido, ya que permitirá interpretar en profundidad los datos obtenidos en las entrevistas de cada participante, para dar lugar a categorías emergentes que den cuenta de los estereotipos de género vinculados a la disciplina de enfermería.

Lo primero que se realizará es transcribir de forma completa las grabaciones de audio de cada entrevista, para el análisis de los datos se utilizará el software N-Vivo, ya que permitirá organizar y codificar de manera ordenada, las narrativas obtenidas en las entrevistas. Además, facilitará la identificación de ideas repetitivas, hacer comparaciones, generar palabras claves y visualizar los resultados de forma estructurada. El tratamiento de la información alcanzada se llevará a cabo en diferentes momentos. En la fase exploratoria se hará un agrupamiento de los datos obtenidos identificando ideas que se repitan, para dar lugar a la segmentación, codificación y categorización.

Para el análisis de la categoría central estereotipos de género y las subcategorías estereotipos de roles y rasgos, se identificarán las expresiones textuales que presenten similitudes o recurrencia. Luego se le asignará un código inicial que permitirá su clasificación y comparación. Este proceso posibilita que surjan categorías emergentes a partir de los discursos de cada participante, la mismas serán integradas al esquema para su análisis.

Para garantizar la calidad del análisis se aplicarán los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. Para el criterio de credibilidad se realizará reiteradas lecturas reflexivas a las entrevistas, se revisarán los resultados con un colaborador, validando la coherencia de los datos con las categorías identificadas. En el criterio de transferibilidad se hará una descripción del contexto de estudio, unidad de análisis, para que otros investigadores evalúen la posibilidad de ampliar los resultados del estudio en otros contextos. Para garantizar el criterio de dependencia se realizará el registro detallado y completo, del guion de entrevista, transcripciones, datos que surjan, que permita auditar las decisiones tomadas. Por último, para la confirmabilidad se utilizará la triangulación de investigadores, las narrativas que surjan de los participantes serán analizadas por un colaborador experto en el tema, lo que permitirá fortalecer la validez de los hallazgos.

Consideraciones Éticas

Para la realización de este proyecto de investigación se tuvieron en cuenta las consideraciones éticas enmarcadas por la Resolución 1480/2011, enfatizando fundamentalmente en los principios de autonomía, beneficencia/no maleficencia, principio de respeto a la dignidad humana y el principio de justicia. Se detallarán a continuación:

Principio de Autonomía: el respeto a este derecho se garantizará brindándoles información clara, completa y precisa sobre el proyecto de investigación a los estudiantes que deseen participar, esta decisión quedará registrada mediante la firma del consentimiento informado. Cada potencial participante podrá decidir libremente su participación y podrá retirarse o negarse a responder si así lo considera, sin dar explicaciones.

Principio de Beneficencia /No Maleficencia: no se expondrá a los participantes del estudio a ningún tipo de riesgos o prejuicios. De igual modo, el principio de no maleficencia asegurará que la participación no ocasione daños físicos, psicológicos o sociales a los involucrados. Garantizando que la investigación se realizará para aportar conocimientos significativos para el ámbito académico y profesional.

Principio de Justicia: se brindará un trato equitativo y digno a cada uno de los participantes, evitando cualquier forma de discriminación, preservando la intimidad de los participantes y resguardando la confidencialidad de la información que brinden.

Cronograma de actividades y plan de trabajo 2026.

ACTIVIDADES	AGOSTO	Septiembre	OCTUBRE	NOVIEM- BRE	DICIEMBRE	ENERO
1. Búsqueda bibliográfica.						
2. Recolección de los datos (segundo cuatrimestre 2026)						
3. Análisis e interpretación de datos.						
4. Conclusiones y discusión de los resultados.						
5. elaboración del informe final.						

Se realizará búsqueda de material bibliográfico durante los meses que se lleve a cabo la investigación, se hará revisión de literatura científica vinculada a la temática de estudio, con el fin de fundamentar teóricamente la investigación.

La recolección de datos se realizará durante el segundo cuatrimestre del año 2026. Se realizarán 15 entrevistas de aproximadamente 60 minutos de duración, en un lugar a elección de los participantes. Se coordinará el día y hora a través de llamada telefónica. Se estima realizar 5 entrevistas en el transcurso de una semana.

Análisis e interpretación de los datos obtenidos se realizará a partir de la primera semana de noviembre del año 2026.

La discusión y conclusiones se generarán en la primera y segunda semana de enero 2027.

Redacción y entrega de informe final, en la tercera y cuarta semana de enero del año 2027.

Recursos necesarios:

- Impresión de 15 entrevistas
- Impresión de 15 Consentimientos informados
- Diario de campo o cuaderno de anotaciones
- Grabadora de audio
- Lapicera
- Tiempo estimado de 5 horas semanales para la realización de las entrevistas.
- Computadora
- Programa de análisis.

Referencias bibliográficas

Aca, Z., Kırkal-Şahin, A., Özdemir, A., & Kaymakçı, Y. S. (2025). Gender stereotypes and professional experiences of female nurses in Türkiye. *Frontiers in Public Health*, 13, Article 1538517. <https://www.frontiersin.org/journals/public-health/articles/10.3389/fpubh.2025.1538517/full>

Alonso, V., Fuertes, S., Romero, P. M., & Sánchez, L. P. (2023). Desigualdades de género en la producción del cuidado desde las narrativas de trabajadores/as de salud pública durante la pandemia en Mar del Plata. *Etnografías Contemporáneas*, 9(16), 140–162. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/1385/3349>

Amorós, C. (Coord.). (1994). *Historia de la teoría feminista*. Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense de Madrid.

BEAUVOIR, Simone de (2007) *El segundo sexo*. Buenos Aires, Debolsillo.

Berman, A., Snyder, S. J., Kozier, B., & Erb, G. (2008). *Fundamentos de enfermería: conceptos, procesos y práctica*. Pearson Educación.

Brito Rodríguez, S., Basualto Porra, L., & Posada Lecompte, M. (2020). Percepción de prácticas de discriminación, exclusión y violencia de género en estudiantes universitarias. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 6.

Collière, M. F. (1993). *Promover la vida: De la práctica de las mujeres cuidadoras a los cuidados de enfermería*. McGraw-Hill Interamericana.

Díaz, E. A., Ventura-Miranda, M. I., Quiroga-Sánchez, E., Ortega-Galán, A. M., Fernández-Medina, I. M., & Ruiz-Fernández, M. D. (2023). Percepción de estudiantes de enfermería sobre las desigualdades de género presentadas en las redes sociales: un estudio cualitativo. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(19), 1962. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9916171/#sec3-ijerph-20-01962>

Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. (2017). *Plan de estudios de la Licenciatura en Enfermería*. UNR. <https://fcm.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2019/08/LicEnfermeria-Plan2017.pdf>

Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. (2021). *Secretaría de la Mujer y Género – Objetivos y funciones*. UNR. <https://fcm.unr.edu.ar/secretaria-de-genero-objetivos>

Fernández-Delgado, J., & Canova-Barrios, C. (2024). *Revista Chilena de Enfermería*. <https://revistachilenaenfermeria.uchile.cl/index.php/RCHE/article/view/75034/78260>

Lamas, M. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (Colección Las Ciencias Sociales. Estudios de Género). PUEG/Miguel Ángel Porrúa.

Lamas, M. (2002). *Cuerpo, diferencia sexual y género*. Taurus.

Manfredi, M. (1993). El desarrollo de la enfermería en América Latina: una mirada estratégica. *Revista Latinoamericana de Enfermería*, 1(1), 23–35.

Masibo, R. M., Kibusi, S. M., & Masika, G. M. (2024). Dinámicas de género en la profesión de enfermería: impacto en la práctica y el desarrollo profesional en Tanzania. *BMC Health Services Research*, 24, 1179. <https://doi.org/10.1186/s12913-024-11641-5>

Marriner Tomey, A., & Raile Alligood, M. (2006). *Modelos y teorías en enfermería*. Elsevier Mosby.

Ministerio de Salud. (2021). *Resolución 2621/2021. Boletín Oficial de la República Argentina*. <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/250022/20250702>

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Integración de la perspectiva de género*.

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Informe sobre el estado de la enfermería en el mundo 2020*. Ginebra: OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240003279>

Organización Mundial de la Salud. (2025). La fuerza laboral de enfermería crece, pero las desigualdades amenazan los objetivos de salud mundiales. <https://www-who-int.translate.goog/news/item/12-05-2025-nursing-workforce-grows--but-inequities-threaten-global-health-goals? x tr sl=en& x tr tl=es& x tr hl=es& x tr pto=tc>

Salud, M. D. (2011). *Resolución 1480/2011. Apruébese la Guía para Investigaciones con Seres Humanos*.

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. ARFO.

Scott, J. W. (2008). *Género e historia*. Fondo de Cultura Económica / UACM.

Stoller, R. (1968). *Sexo y género: sobre el desarrollo de la masculinidad y la feminidad*. Science House.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Ediciones Paidós.

Troncoso, I., & Muratori, M. (2023). Estereotipos de género y prejuicios en estudiantes universitarios/as. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/235612/CONICET_Digital_Nro.41ecbf04-b2b7-40b9-89ae-0c15b6dfec2a_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Universidad Nacional de Rosario. (2025). *Informe de preinscripciones 2023*. UNR. https://unr.edu.ar/wp-content/uploads/2024/11/Boletin75_v2.pdf

Universidad Nacional de Rosario. (s.f.). *Secretaría de Mujeres, Género y Diversidad*. <https://www.unr.edu.ar/>

Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I: Los problemas teórico-epistemológicos*. <https://teoriasocialenclaveeducativa.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/09/vasilachis-i-at-al-mc3a9todos-culitativos-i.pdf>

Velandia Mora, A. L. (2008). Análisis de la periodización utilizada en historia de la enfermería. *Investigación y Educación en Enfermería*, 26(1), 36–47.

Velásquez Vergara, S., Arroyave Álvarez, E., & Correa Molina, S. (2025). El rol de los hombres en enfermería y emociones que subyacen en su práctica profesional. *Index de Enfermería*. <https://www.ciberindex.com/index.php/ie/article/view/e15593>


Watson, J. (2008). *Nursing: The philosophy and science of caring* (Revised ed.). University Press of Colorado.

Williams, J. E., & Best, D. L. (1990). *Medición de estereotipos sexuales: Un estudio multinacional* (Ed. rev.). Sage Publications.


Zavala Pérez, I., Figueroa Varela, M., & Olea Gutiérrez, C. (2022). Los estereotipos de género en hombres estudiantes de enfermería. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8517558>


Anexos

Anexo 1: AVAL INSTITUCIONAL

 **FCM** Facultad de Ciencias Médicas · UNR

-----Quien suscribe, Rosana Nores,
certifica que MACARENA ESTEFANIA CISTERNA es estudiante de la carrera
Licenciatura en Enfermería. Para cumplimentar los requerimientos académicos de la
carrera la/el estudiante deberá entrevistar a un referente de la institución con el fin de
obtener información pertinente según la temática seleccionada con el fin de tomar
decisiones para la planificación de un Proyecto de investigación. Cabe aclarar que el
nombre de la institución no será explicitado en el proyecto, solo se hará referencia a la
dependencia y complejidad, de la misma. Desde ya agradecemos su valioso apoyo en el
proceso de formación de nuevos Licenciados en Enfermería-----
-----A pedido del interesado, se expide la presente constancia en la ciudad de
Rosario, Provincia de Santa Fe, a los 29 días del mes de octubre.


MAIRA LIGNETTI
Sub Secretaria
Políticas Estudiantiles
FACULTAD DE MEDICAS


Rosana Nores
Prof. Asoc.
Esc. de Enfermería
FCM
B.N.R.

Santa Fe 3100
Rosario s2000ktr
Tel. 341 4804558 Fax
341 4804569
www.fmedic.unr.edu.ar

Anexo 2: Proceso de categorización, instrumento y consentimiento informado

PROCESO DE CATEGORIZACIÓN

CATEGORÍA INICIAL:

Estereotipo de género: según Williams y Best (1990), los estereotipos de género son generalizaciones que se hacen sobre una persona basándose en su sexo, ya sea hombre o mujer.

SUBCATEGORÍAS:

1.Subcategoría: Estereotipos del rol, son aquellos estereotipos que incluyen creencias relativas a la adecuación general de roles y actividades para hombres y mujeres. (Williams y Best, 1990)

2.Subcategoría: Estereotipo de rasgo, son aquellos estereotipos compuestos por características de personalidad o rasgos de conducta que se atribuyen con mayor frecuencia a hombres o mujeres. (Williams y Best, 1990)

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Guion inicial de preguntas:

- 1) ¿Podrías contarme un poco sobre tu elección a la carrera de enfermería?
¿cuáles fueron las motivaciones que te llevaron a elegir la disciplina?
- 2) ¿Crees que existen los estereotipos de género asociados al rol de enfermería?
- 3) ¿Piensas que Enfermería es una profesión fundamentalmente femenina?
- 4) ¿En los años de cursado o durante la experiencia clínica has experimentado comentarios o situaciones que se relacionen con algún estereotipo vinculado a la profesión?
- 5) ¿Qué opinas sobre la idea de que el cuidado es una tarea asociada a las mujeres?
- 6) ¿Qué opinas sobre la idea de que las mujeres enfermeras son más cariñosas y sensibles que los hombres?
- 7) ¿Qué estereotipos de género identificadas como más frecuentes dentro de la enfermería
- 8) ¿Atravesaste algún obstáculo para elegir estudiar o ejercer una carrera?
- 9) ¿Conoces a alguien que sostenga estos estereotipos (docentes, estudiantes, equipos, pacientes, familia, medios)?
- 10) ¿Crees que en la actualidad han disminuido los estereotipos de género asociados a la profesión?

Consentimiento Informado

Yo(nombre y apellido del participante) he decidido colaborar voluntariamente con la enfermera Cisterna Macarena Estefanía en su proyecto de investigación, declaro que he sido informado sobre el objetivo del estudio que es “Comprender cuales son los estereotipos de género sobre la disciplina de enfermería, según sexo y edad, en los estudiantes de tercer y quinto año de la carrera en Licenciatura en enfermería de la Universidad Nacional de Rosario durante el segundo cuatrimestre del año 2026”. Se me ha indicado que se me realizará una entrevista individual, con una duración aproximadamente de 60 minutos y que la misma será grabada para su posterior análisis. Reconozco que la información que yo brinde en el curso de esta investigación es de carácter estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de este estudio sin mi consentimiento. Manifiesto que recibí una explicación detallada en forma verbal del proyecto que se realizará y de lo que se espera de mí. Mi participación es voluntaria, mi colaboración en este estudio no tendrá ningún beneficio personal tampoco implica ningún tipo de costo monetario de mi parte, ni percibiré retribución económica alguna, sino que se utilizará para generar un nuevo conocimiento sobre el tema. He leído y comprendido la información anterior, y todas mis preguntas han sido respondidas de manera clara y a mi entera satisfacción, por parte de la investigadora. De tener dudas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la responsable de la investigación a su teléfono o email. Al firmar este documento doy mi consentimiento para participar en esta investigación.

CONTACTO DE LA INVESTIGADORA:

- **Celular:** 3416876936
- **Email:** macarena.cisterna21@gmail.com

DATOS DEL PARTICIPANTE

Nombre y Apellido:

Firma:

Contacto:

Fecha:

DATOS DE LA INVESTITADORA

Nombre y Apellido:

Firma:

Contacto:

Fecha: